Naciones Unidas S/PV.6161



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6161ª sesión

Lunes 13 de julio de 2009, a las 11.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Rugunda	(Uganda)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Burkina Faso	Sr. Koudougou
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Vilović
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Ripert
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Turquía	Sr. Çorman
	Viet Nam	Sr. Bui The Giang

Orden del día

La situación en Myanmar

09-40118 (S)





Se abre la sesión a las 11.40 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Myanmar

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Myanmar en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Swe (Myanmar) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Doy la bienvenida al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon y lo invito a que haga uso de la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): Doy las gracias al Consejo de Seguridad por ofrecerme la oportunidad de informar a sus miembros, en respuesta a su solicitud, sobre la visita que realicé a Myanmar, en los días 3 y 4 de julio de 2009, por invitación del Gobierno de Myanmar. Deseo dar las gracias a todos los Estados miembros interesados de este Consejo y al Grupo de Amigos del Secretario General sobre Myanmar por haber respaldado mi decisión de visitar Myanmar en esta oportunidad, y también por haber apoyado mis esfuerzos en el contexto de mis buenos oficios.

En tanto que el objetivo de mi primera visita, el año pasado, fue desbloquear la situación humanitaria ocasionada por el ciclón Nargis, en esta ocasión, mi objetivo fue comunicarme directamente con los dirigentes de alto nivel de Myanmar para tratar una serie de preocupaciones graves y de larga de data que, a mi juicio, no pueden dejar de abordarse en esta etapa decisiva de la transición en Myanmar. En momentos en que se presta mucha atención al juicio en marcha de Daw Aung San Suu Kyi, y en víspera de las primeras elecciones en 20 años, era necesario que yo planteara esas preocupaciones y ofrecer la ayuda de las Naciones Unidas para promover la reconciliación nacional, la democracia, el respeto de los derechos humanos y el desarrollo sostenible.

Ante todo, permítaseme señalar que el hecho de que los altos dirigentes no me hayan permitido reunirme con Daw Aung San Suu Kyi constituyó no sólo una profunda decepción sino también una gran oportunidad perdida para Myanmar. Si bien este hecho no debería definir nuestros esfuerzos, de haberse permitido esa reunión se habría enviado una señal constructiva y conciliatoria tanto dentro como fuera de Myanmar. Sin embargo, el compromiso de las Naciones Unidas con Myanmar es amplio y complejo, ya que abarca una serie de cuestiones fundamentales que son motivo de preocupación en cuanto al futuro del país, las cuales pude abordar durante esta visita.

En mis dos reuniones con el General en Jefe Than Shwe y en una reunión adicional con el Primer Ministro, el General Thein Sein, debatí ampliamente acerca de la necesidad de que Myanmar adopte medidas significativas en cuanto al programa de cinco puntos elaborado en el contexto de mis buenos oficios, así como en el ámbito humanitario. Formulé propuestas concretas, haciendo especial hincapié en tres cuestiones pendientes que, de no abordarse, podrían socavar la confianza en el proceso político de Myanmar: en primer lugar, la liberación de todos los presos políticos, incluida Daw Aung San Suu Kyi; en segundo lugar, la reanudación de un diálogo sustantivo entre el Gobierno y la oposición; y en tercer lugar, la creación de condiciones propicias para la celebración de elecciones legítimas y dignas de crédito.

A partir de la experiencia, las Naciones Unidas han aprendido que las elecciones pueden ser un factor de unificación o de división, en función del nivel de participación y de la calidad del proceso. Por tanto, abordar esas tres cuestiones, incluso con el apoyo de las Naciones Unidas, es esencial para garantizar que el proceso político sea inclusivo y responda a los intereses de toda la población de Myanmar de una manera que pueda ser objeto de una amplia aceptación por parte de la comunidad internacional.

Mi reunión con los partidos políticos inscritos en Myanmar y con los grupos étnicos relacionados con la cesación del fuego me permitió escuchar sus opiniones e inquietudes en este sentido, las cuales también compartí con las autoridades. Sin embargo, también alenté a ambos grupos a que mantuvieran una actitud constructiva en el proceso político. Toda transición exitosa exige superar el doble legado del país de estancamiento político y de conflicto civil. Redunda en beneficio de todos garantizar que los logros alcanzados hasta ahora resulten irreversibles. Si bien el Gobierno tiene la obligación primordial de abordar las inquietudes de todas las partes interesadas, todas ellas tienen un papel que desempeñar y una responsabilidad que asumir en beneficio de la nación.

En el ámbito humanitario, pude constatar los progresos logrados un año después en la recuperación y la reconstrucción de la región afectada por el ciclón, gracias a la cooperación sin precedente entre Myanmar, las Naciones Unidas y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). En todas mis reuniones, recalqué la necesidad de consolidar y aprovechar esos esfuerzos a fin de garantizar que se acelere la asistencia en el delta del Ayeyarwaddy y se amplíe el acceso humanitario para que ésta pueda llegar a todos los grupos vulnerables en todo el país. Así como la comunidad internacional no puede supeditar la asistencia humanitaria a consideraciones políticas, no hay justificación alguna para que el Gobierno permita el acceso humanitario a algunos de sus pobladores pero no a otros.

Además, mi visita también permitió abordar el reto de Myanmar en materia de desarrollo. En este sentido, también sabemos por experiencia que la paz y la seguridad pueden verse afectadas por las condiciones económicas subyacentes. Por consiguiente, propuse a los altos dirigentes que mejoraran su cooperación con las Naciones Unidas a fin de abordar las acuciantes necesidades en materia de desarrollo que afronta el país mediante un proceso de amplia base, que abarque a todos los sectores de la sociedad. Dar poder a la población para que participe en el desarrollo de su país es importante también para la estabilidad, la democracia y la prosperidad, así como para garantizar que Myanmar pueda beneficiarse plenamente de la economía regional y mundial y contribuir a ella.

Mi visita ofreció el más claro indicio del compromiso de las Naciones Unidas de trabajar con el Gobierno y el pueblo de Myanmar para abordar cuestiones que revisten importancia fundamental para las perspectivas de una paz, una democracia y un desarrollo duraderos. Al tiempo que estoy dispuesto a trabajar con ese fin con todos los interesados, Myanmar puede beneficiarse mucho si mantiene una colaboración significativa con las Naciones Unidas. Poder transmitir este mensaje de manera clara y directa al más alto nivel de liderazgo en Myanmar constituye una oportunidad excepcional para que se escuche a la comunidad internacional.

En este sentido, como se ha observado, lo más importante no es tanto lo que traje de regreso, sino lo que dejé ante las autoridades. Dejé en claro mi expectativa, que es también la de la comunidad internacional, de que el Gobierno cumpla la promesa de hacer que las elecciones de 2010 sean inclusivas, libres e imparciales y que el Gobierno adopte las medidas necesarias en cuanto a mis propuestas concretas en un futuro muy cercano. A este respecto, el General en Jefe Than Shwe se comprometió a hacer que las elecciones sean libres e imparciales. No obstante, dije entonces y reitero hoy que corresponde a las autoridades de Myanmar traducir esto en acciones concretas, garantizar el carácter inclusivo y la credibilidad del proceso y demostrar el compromiso de Myanmar de cooperar con la comunidad internacional. Al igual que todos los Estados Miembros, cuanto más trabaje Myanmar en asociación con las Naciones Unidas, más afirmará su soberanía.

Antes de marcharme de Myanmar, tuve la oportunidad de reiterar públicamente todos mis mensajes en un discurso de apertura que pronuncié ante un amplio y diverso auditorio en Yangon. Esto constituyó una oportunidad sin precedente para formular abiertamente la pregunta que tienen hoy ante sí los interesados en Myanmar. ¿Cuánto más puede permitirse Myanmar, y a qué costo, esperar por la reconciliación nacional, la transición democrática y el pleno respeto de los derechos humanos? Mi mensaje, dirigido tanto a la comunidad internacional como al Gobierno y al pueblo de Myanmar tiene un doble carácter: en primer lugar, si bien Myanmar tiene una historia única y compleja, los retos que afronta como país en transición no son ni excepcionales ni insuperables. En segundo lugar, ninguno de los retos que Myanmar enfrenta hoy en el ámbito político, humanitario y de desarrollo se puede abordar por separado, y el hecho de no abordarlos prestándoles la

misma atención podría socavar las perspectivas de una paz, una democracia y una prosperidad duraderas.

Este discurso también me permitió hacer hincapié en mi compromiso, y el de la comunidad internacional en su conjunto, de proseguir la colaboración. Señalé claramente que Myanmar no está solo. En Myanmar, como en otras partes, las Naciones Unidas trabajan a favor de los pueblos, de sus derechos, de su bienestar y de su dignidad. No es una opción; es nuestra responsabilidad. No podemos claudicar. El apoyo constante de los Miembros de las Naciones Unidas a mis esfuerzos de buenos oficios y su compromiso —en particular el de los países vecinos y el de los miembros de la ASEAN— con las autoridades de Myanmar han llegado a ser, por consiguiente, aún más importantes y necesarios.

Acojo con beneplácito el continuo respaldo que los dirigentes del Grupo de los Ocho prestaron la semana pasada a mis esfuerzos y su declaración de que "están dispuestos a responder de manera positiva a los avances políticos sustanciales logrados por Myanmar". También acojo con agrado el apoyo firme y reiterado que proporcionó el Grupo de Amigos sobre Myanmar a mis buenos oficios y a mi compromiso personal.

Ahora que he transmitido con la mayor claridad lo que se espera de los dirigentes de Myanmar, les incumbe a ellos responder en forma positiva por el bien de su propio país. Como mencioné en mi declaración, en última instancia es el pueblo de Myanmar el que ha de soportar el costo de toda falta de compromiso y cooperación de su Gobierno con las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Por ello, los dirigentes de Myanmar tienen una responsabilidad no sólo para con su propio pueblo, sino también para con los miembros de la comunidad internacional, la responsabilidad de responder a las propuestas que formulé en su nombre.

La elección que tendrán ante sí los dirigentes de Myanmar en los próximos días y semanas será ya sea asumir esa responsabilidad para el bien de todos los interesados o fallar a su propio pueblo y a todos y cada uno de los miembros de la comunidad internacional. Ahora el mundo observa con atención si esos dirigentes actuarán para el bien de su propio país o si harán caso omiso de nuestras preocupaciones y expectativas, así como de las necesidades de su pueblo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

Tiene ahora la palabra el representante de Myanmar.

Sr. Swe (Myanmar) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por ofrecerme la oportunidad de formular una declaración en esta sesión. También quisiera agradecer al Secretario General sus esfuerzos en apoyo al proceso de democratización de Myanmar y la amplia declaración que formuló hoy. La reciente visita del Secretario General a Myanmar fue la segunda que efectuó en poco más de un año, y ha sido la novena visita del Secretario General Adjunto Gambari. Cabe señalar que, durante la visita del Secretario General a Myanmar, hicimos todo lo posible por responder a sus solicitudes, aunque no pudimos organizar la reunión con Daw Aung San Suu Kyi que se había solicitado.

Es una práctica protocolar ya establecida que nuestro Jefe de Estado reciba a los dignatarios extranjeros sólo una vez durante su visita. No obstante, debido a la solicitud del Secretario General, el General en Jefe Than Shwe recibió al Secretario General en dos ocasiones. Durante sus reuniones, el Secretario General expresó las opiniones de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional. El General en Jefe Than Shwe explicó en detalle la evolución del proceso político de Myanmar y subrayó las dos prioridades más importantes del Gobierno en este momento: transferir el poder estatal a un gobierno civil tras las elecciones generales que se celebrarán en 2010 y sentar una buena base para el desarrollo social y económico futuro. También aseguró al Secretario General que las elecciones generales de 2010 serán libres, imparciales y dignas de crédito y se organizarán de manera de garantizar la participación de todos los ciudadanos.

En lo que respecta a la solicitud del Secretario General de reunirse con Daw Aung San Suu Kyi, si bien nuestro propio Jefe de Estado estaba dispuesto a organizar la reunión, lamentamos que no hayamos podido responder a la solicitud ya que el Tribunal Especial tiene una jurisdicción independiente sobre la cuestión. El Tribunal Especial está en condiciones de decidir en contra de la participación de los que pudieran tener influencia en sus fallos. Antes y durante la visita del Secretario General, se explicó con claridad nuestra imposibilidad de organizar la reunión con Daw Aung San Suu Kyi.

Se efectuaron arreglos para que el Secretario General se reuniera con dirigentes y representantes de

10 partidos políticos registrados oficialmente, incluida la Liga Democrática Nacional (LDN) y ex grupos armados. Incluso efectuamos arreglos para que el Secretario General se reuniera en forma separada con representantes de la LDN, aunque esa reunión no se había incluido en el programa original. Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestra gratitud al Secretario General por haber alentado a los partidos políticos y a los ex grupos armados a que participaran en el proceso de reconsolidación nacional.

Como lo solicitó el Secretario General, el Gobierno de Myanmar organizó una “reunión pública de agradecimiento”, aunque éramos plenamente conscientes de que reuniones públicas de esta índole no se celebraron durante las recientes visitas del Secretario General a ciertos países Miembros. Además, esperábamos que el Secretario General abordara cuestiones que no figuraban en el programa de esa reunión. No obstante, para demostrar nuestra cooperación con las Naciones Unidas y respetar los deseos del Secretario General, organizamos ese tipo de reunión pública sin precedentes. Invitamos a aquellos que el Secretario General quiso invitar, y asistieron a la reunión ministros del gabinete, viceministros y altos funcionarios del gobierno para honrar al Secretario General.

Durante su visita, el Secretario General examinó ampliamente con el Primer Ministro el desarrollo social y económico de Myanmar. Como país en desarrollo, Myanmar ha estado realizando esfuerzos incansables en favor de su desarrollo económico y social. Sin embargo, algunos países han impuesto sanciones económicas en lugar de proporcionar asistencia y cooperación. Lamentablemente, la asistencia oficial para el desarrollo que se presta a Myanmar es menos de 3 dólares per cápita, la que es una cantidad mínima comparada con la que reciben países similares. En la reunión, el Primer Ministro subrayó el hecho de que esas políticas que se aplican a Myanmar obstaculizan el desarrollo social y económico del país y han repercutido fundamentalmente en los ámbitos nacional y comunitario. Sería más constructivo y favorable para nuestros esfuerzos de democratización y desarrollo que la comunidad internacional considerara la situación de Myanmar desde una perspectiva más amplia.

Pese a estos obstáculos, el Gobierno de Myanmar ha estado esforzándose por estabilizar la situación en los ámbitos político, social y económico con sus propios recursos. Valoramos la observación que ha formulado el Secretario General sobre los esfuerzos del Gobierno de Myanmar por lograr los Objetivos de Desarrollo de Milenio, controlar el VIH/SIDA, combatir el tráfico de seres humanos y erradicar el cultivo de adormidera.

Durante su visita, el Secretario General también visitó la región del Delta Ayeyarwaddy, que fue afectada por el ciclón Nargis hace un año, para observar la construcción de refugios anticiclónicos y otras tareas de reconstrucción emprendidas de manera conjunta por el Gobierno de Myanmar, organismos de las Naciones Unidas y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). El Secretario General señaló atinadamente que la respuesta del ciclón Nargis demostró el valor de la participación y de la cooperación sin precedentes entre Myanmar, las Naciones Unidas y la ASEAN a través del Grupo básico tripartito y con el apoyo de la comunidad internacional.

En lo que respecta al éxito de la visita, el Gobierno de Myanmar tiene la intención de poner en práctica todas las recomendaciones adecuadas que ha propuesto el Secretario General. A solicitud del Secretario General, el Gobierno de Myanmar está en proceso de otorgar amnistía a detenidos por motivos humanitarios con miras a que participen en las elecciones generales de 2010. Además, en lo relativo al Foro Económico Nacional, el Gobierno cooperará con las Naciones Unidas en los sectores de la agricultura, la ganadería y la pesca para mejorar la situación de la población en los ámbitos nacional y comunitario.

En lo referente al ofrecimiento de asistencia técnica para las elecciones, Myanmar cooperará con las Naciones Unidas si se necesita asistencia técnica para las elecciones generales de 2010. El Estado promulgará la ley de inscripción de los partidos políticos y la ley electoral en el momento debido. Myanmar está decidido a hacer todo lo posible para que no haya obstáculos en la consecución de los objetivos democráticos que ha establecido para la nación y su pueblo.

La aceptación de Myanmar del papel de buenos oficios del Secretario General y su activa cooperación en el proceso, así como la visita del Secretario General a Myanmar por segunda vez en poco más de un año, son hitos importantes de la cooperación entre Myanmar y las Naciones Unidas. Consideramos que la visita del

Secretario General a Myanmar fue exitosa. Coincidimos plenamente con la observación del Secretario General de que el hecho de que no se haya podido reunir con Daw Aung San Suu Kyi no debe considerarse como el único parámetro para determinar el éxito o el fracaso de su visita.

Myanmar actualmente avanza con firmeza por el camino que ha elegido hacia la democracia. Los retos a los que hace frente Myanmar son complejos y polifacéticos. Si se considera la ubicación geopolítica de Myanmar, se observará que está rodeado por países que tienen sistemas políticos, culturas y religiones diferentes y que más del 40% de la población mundial reside en nuestros cinco países vecinos. El propio Myanmar es un país multiétnico y multirreligioso. Por lo tanto, debemos ser neutrales y colaborar con todos nuestros vecinos en aras de la estabilidad de la región. Debemos considerar, entre otros, los distintos antecedentes históricos, geopolíticos y multiétnicos de Myanmar. Ejercer una presión indebida desde el exterior sin comprender plenamente los desafíos a los que se enfrenta Myanmar no contribuirá al proceso político interno del país.

No se puede insistir lo suficiente en que nadie puede hacer frente a los difíciles retos a los que se enfrenta Myanmar en la actualidad mejor que el Gobierno y los pueblos de Myanmar. Estamos avanzando de manera significativa en materia de consolidación nacional y en el proceso de democratización. Así pues, Myanmar se encuentra en la fase final para lograr su principal objetivo. Myanmar no constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y, por lo tanto, no se requiere la adopción de medida alguna por el Consejo de Seguridad.

Para concluir, quisiera reiterar nuestro compromiso de continuar cooperando con las Naciones Unidas y con el Secretario General en sus buenos oficios. El apoyo, la comprensión y la cooperación constantes de las Naciones Unidas y la comunidad internacional serán lo que contribuya en mayor medida a nuestros esfuerzos por crear una nación democrática.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Parham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Secretario General por su exposición informativa sobre su visita a Birmania. Llevar a cabo esa visita requirió coraje y determinación. Su decisión contó con nuestro pleno apoyo, así como con el de la comunidad internacional en general. Dicho apoyo ha quedado reflejado en muchas declaraciones recientes —principalmente en el comunicado sobre Birmania publicado en la cumbre del Grupo de los Ocho el 9 de julio, al que ha hecho referencia el Secretario General.

Consideramos que, con esta visita a Birmania, el Secretario General ha puesto de manifiesto inequívocamente el compromiso de las Naciones Unidas con el progreso de la democracia, los derechos humanos y el desarrollo económico en ese país. El pueblo de Birmania se ha visto sin duda alentado por el firme liderazgo de que ha hecho gala el Secretario General.

También acogemos con satisfacción los mensajes inequívocos relativos a la necesidad de una reforma política que el Secretario General transmitió directamente al General en Jefe Than Shwe y a los dirigentes del Consejo Estatal de Paz y Desarrollo —mensajes que representan las preocupaciones de la comunidad internacional y que el Consejo ha expresado mediante sus declaraciones de la Presidencia. Dichas declaraciones no dejan lugar a dudas sobre lo que debe ocurrir, incluida la liberación de todos los presos políticos, entre otros Daw Aung San Suu Kyi, y la reanudación de un diálogo mejorado y con plazos establecidos entre el Gobierno, Daw Aung San Suu Kyi y todos los partidos políticos y grupos étnicos, facilitado por las Naciones Unidas.

Acogemos con satisfacción el hecho de que el Secretario General haya podido reunirse con los grupos que suscribieron el acuerdo de cesación del fuego y con la totalidad de los 10 partidos políticos registrados, incluida la Liga Nacional en pro de la Democracia, pero nos hacemos eco de la decepción del Secretario General ante la decisión del Gobierno de no permitirle reunirse con Daw Aung San Suu Kyi. El hecho de no haber concedido esa solicitud es una muestra de su obstinación y su falta de compromiso para que se produzca un verdadero progreso, sobre todo en momentos en que Daw Aung San Suu Kyi está siendo sometida a un juicio que de sobra se sabe es una farsa de la justicia. Como única personalidad política en el país que ha asumido un mandato democrático popular, ella debe desempeñar una importante función en el futuro de una Birmania democrática. Su tratamiento por el régimen no es el único criterio por el que éste

debe ser juzgado, pero pone de manifiesto el temor del régimen a un proceso político libre y justo y su poca disposición a prestar atención a la opinión internacional.

La visita del Secretario General brindó al Gobierno de Birmania una oportunidad de cambiar su relación con la comunidad internacional, que está dispuesta a responder de manera positiva a un progreso verdadero. El hecho de que el régimen haya desaprovechado esa oportunidad sólo ha servido para aislarlo aún más. Sólo cabe esperar que podamos ser testigos de algún progreso en los próximos días; aún no es demasiado tarde. Sin embargo, si ese progreso no llega, y si observamos que el juicio de Daw Aung San Suu Kyi termina de manera injusta, la comunidad internacional deberá seguir el ejemplo del Secretario General y responder enérgicamente. Ahora es el Gobierno el que debe actuar.

Como acaba de decir el Secretario General, el mundo está observando. No cabe duda de que los generales han escuchado bien los firmes y claros mensajes que transmitió el Secretario General en Yangon cuando se dirigió a los ministros y a la comunidad diplomática y de organizaciones no gubernamentales. No les pueden quedar dudas con respecto a su decepción y la decepción de la comunidad internacional en su conjunto.

Instamos al régimen a que coopere de manera constructiva con la comunidad internacional para dar una respuesta a nuestras inquietudes. Mi Gobierno ha declarado en numerosas ocasiones que está dispuesto a responder en forma positiva al progreso real. Por lo tanto, resulta muy lamentable que el régimen aún no haya adoptado las medidas que nos permitan hacerlo.

Estamos dispuestos a colaborar con los asociados en un esfuerzo conjunto para comenzar un proceso de reconciliación en Birmania. Por nuestra parte, continuaremos apoyando los esfuerzos del Secretario General y su misión de buenos oficios, y acogemos con satisfacción los esfuerzos personales que está realizando por iniciar un proceso de reconciliación en Birmania. Él sigue siendo la mejor esperanza de la comunidad internacional para salir del estancamiento.

Cada uno de nosotros debe aprovechar la influencia que tenga para animar al régimen a cooperar de manera constructiva y convencerlo de que los objetivos que dice perseguir —la unidad nacional, la estabilidad y el desarrollo económico— están siendo obstaculizados por sus acciones. Debe comprender que su hoja de ruta y las elecciones que ha planificado no serán dignas de crédito si se impide a los presos políticos, incluida Daw Aung San Suu Kyi, desempeñar plenamente su papel en el proceso político. Debe responder de manera positiva al Secretario General y a la comunidad internacional, a la que representa.

Sr. Heller (México): Sr. Presidente: Quisiera iniciar esta intervención agradeciendo al Secretario General su presencia el día de hoy, así como el informe que nos ha presentado relativo a su reciente visita a Myanmar. Mi delegación está particularmente agradecida por la labor de buenos oficios que ha venido realizando el Secretario General en Myanmar, que se deriva de su preocupación personal por contribuir a mejorar la situación política, económica y social que prevalece en ese país, preocupación compartida por una buena parte de la comunidad internacional. Agradezco igualmente al Representante Permanente de Myanmar su intervención ante el Consejo el día de hoy, misma que hemos apreciado por su contenido mirando hacia el futuro; por lo menos, así lo esperamos.

El reciente viaje que realizó el Secretario General a Myanmar, su segunda visita en poco más de un año, ocurrió en un momento propicio. En efecto, este viaje no sólo ha permitido al Secretario General evaluar el estado de la reconstrucción derivada del paso del ciclón Nargis, sino que además se inserta en el contexto de la preparación de las elecciones generales a celebrarse en 2010.

Por lo que se refiere a los esfuerzos de reconstrucción y a la ayuda humanitaria, nos complace que se hayan registrado avances, en particular gracias a la colaboración entre el Gobierno de Myanmar, las Naciones Unidas y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, a través del Grupo básico tripartito, y al apoyo de las donaciones de la comunidad internacional. El trabajo de reconstrucción no ha concluido y los esfuerzos encaminados a ello deberán seguir progresando en el mismo sentido.

En el contexto político, el panorama es distinto y mucho más complejo, y son muchos los desafíos. Myanmar se está preparando para sus primeras elecciones en 20 años y, en opinión de mi delegación, aún quedan muchas cuestiones pendientes para asegurar que estos comicios sean transparentes y

plenamente inclusivos de todas las tendencias políticas presentes en el país.

Las próximas elecciones deben estar orientadas a facilitar una transición pacífica de Myanmar hacia la democracia y la reconciliación nacional, dando prioridad al fortalecimiento del estado de derecho y a la protección de los derechos humanos. En este sentido, estos comicios deberán contar no sólo con el apoyo del Gobierno, que es el principal responsable de su organización, sino también de todos los partidos políticos registrados y de aquellos grupos rebeldes que han mostrado disposición a abandonar la vía de las armas. Hacemos votos por que el Gobierno genere las condiciones necesarias para entablar un diálogo genuino con todos los grupos étnicos y las minorías a fin de alcanzar una reconciliación nacional definitiva. Ello implica que todos los presos políticos, incluida Daw Aung San Suu Kyi, deben ser liberados cuanto antes. Su participación en las elecciones garantizará la credibilidad del proceso y, por lo tanto, la legitimidad de las mismas. Por ello, hubiera sido deseable que el General en Jefe Than Shwe permitiera al Secretario General visitar a la Sra. Suu Kyi, personaje emblemático, quien ha sido nuevamente arrestada en condiciones que no han sido plenamente esclarecidas y sujeta a un nuevo juicio.

El Gobierno de Myanmar tiene ante sí la oportunidad de fortalecer el proceso de reconciliación nacional, lo que permitiría que la población goce de sus derechos civiles y políticos, consolidando la paz y sentando así las bases para el desarrollo económico futuro del país. Este objetivo deberá ser perseguido con el apoyo de las Naciones Unidas, a través de los buenos oficios del Secretario General, pero también gracias al impulso de los Estados de la región, en particular los Estados miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, quienes juegan un papel particularmente relevante por sus estrechas relaciones con el Gobierno de Myanmar.

El constante flujo de refugiados procedentes de Myanmar a Tailandia refleja la falta de garantías de protección que enfrenta la población civil, así como las repetidas violaciones a los derechos humanos en Myanmar. Por ello, exhortamos a todos los actores regionales a tomar las medidas necesarias para asegurar que los más de 100.000 refugiados cuenten con adecuada protección y refugio.

Nos preocupa igualmente la situación de los niños soldados. Si bien reconocemos los esfuerzos del Gobierno de Myanmar en esta materia, consideramos que éstos no han sido suficientes. Instamos al Gobierno a asegurar los derechos de estos menores y a colaborar con la Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados para establecer medidas que permitan desmovilizar y reintegrar a todos los niños soldados a la vida civil con sus familias.

El mensaje que envió el Secretario General a la población y al Gobierno de Myanmar mediante su visita fue claro: las Naciones Unidas y la comunidad internacional están pendientes del presente y del futuro de Myanmar, de un Myanmar independiente y soberano, y no escatimarán los esfuerzos que sean necesarios, por la vía del diálogo y la cooperación, para garantizar el desarrollo político, económico y social del país, en favor de la paz.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Para comenzar, deseo dar las gracias al Secretario General por su exposición y al Representante Permanente de Birmania por su declaración, que escuché con suma atención. Fue fundamental para el Consejo recibir información sobre los resultados de la misión del Secretario General en momentos en que la evolución de la situación en Birmania sigue siendo un motivo de gran preocupación para la comunidad internacional.

También deseo felicitar al Secretario General por su compromiso valiente, decidido y tenaz respecto de esta cuestión. Con nuestro apoyo, el Secretario General viajó a Birmania, claramente consciente de las dificultades que entrañaba su misión, a fin de transmitir a las autoridades de Birmania las expectativas de la comunidad internacional. Lamentablemente, tal como recordó, dichas autoridades se rehusaron a cooperar. Entre otras cosas, no le permitieron reunirse con Daw Aung San Suu Kyi y se negaron a sostener cualquier diálogo sustantivo. De esa manera, las autoridades han perdido la oportunidad de demostrar su voluntad de trabajar en aras de una verdadera reconciliación nacional y de un verdadero proceso de democratización. No se debería haber esperado hasta después de la visita del Secretario General para acudir al Consejo a fin de expresar su disposición a dialogar en pro de la reconciliación. Eso se debería haber hecho antes y durante la visita del Secretario General.

La comunidad internacional ha expresado su disposición a trabajar de manera constructiva con Birmania a fin de apoyar no sólo el proceso político, sino también el desarrollo económico y social del país, respetando rigurosamente su soberanía e integridad territorial. Ese era el mensaje de buena voluntad del que era portador el Secretario General. Se hizo caso omiso de la mano que extendió.

El hecho de que las autoridades no estén dispuestas a considerar las propuestas del Secretario General sigue planteando interrogantes acerca de la actitud de las autoridades birmanas en general desde la represión del movimiento democrático en el otoño de 2007. En su declaración de la Presidencia de 11 de octubre de 2007 (S/PRST/2007/37), el Consejo expresó unánimemente expectativas claras y precisas. Esas exigencias fueron reafirmadas en mayo de 2008 y en mayo de 2009. Casi dos años después de haber sido planteadas por primera vez, ¿dónde nos encontramos en cuanto al cumplimiento de esas expectativas? La primera de ellas era la liberación oportuna de todos los presos políticos. ¿Qué hemos visto? En primer lugar, que, a pesar de que se ha liberado a unos pocos de ellos, el número de presos ha seguido aumentando. Se han hecho nuevas promesas, incluso hoy, con respecto a la liberación de algunos otros, pero no de todos. Aquí deseo recalcar que el Consejo exigió la liberación de todos los presos políticos.

Por otra parte, aunque el llamamiento para que se ponga en libertad a los presos políticos incluye, naturalmente, a la Sra. Daw Aung San Suu Kyi, quien ha estado detenida desde 2003, en lugar de liberarla, en mayo pasado las autoridades la arrestaron y entablaron un juicio político contra ella que carece de fundamento, que ha causado consternación en todo el mundo, incluidos los amigos de Birmania. El hecho de que constantemente se posponga el dictado de una sentencia demuestra claramente la incómoda posición en que se encuentra un régimen que es consciente de la incoherencia de las presuntas acusaciones contra la principal líder de la oposición, que, como nos ha recordado mi colega británico, es la única dirigente política en Birmania que ha ganado las elecciones por medios democráticos.

En la segunda exigencia hecha por el Consejo de Seguridad se refería al inicio de un diálogo auténtico entre el Gobierno, la Sra. Daw Aung San Suu Kyi y los demás partidos y grupos étnicos interesados, con miras a lograr una reconciliación nacional participativa. En lugar de iniciar ese diálogo, las autoridades eligieron una política de los hechos consumados, al aplicar de manera unilateral la llamada hoja de ruta. Esa estrategia condujo a una mayor polarización dentro del país.

La tercera exigencia del Consejo de Seguridad estaba relacionada con la cooperación con las Naciones Unidas. Tras varias visitas del Enviado Especial, Sr. Ibrahim Gambari —cuyos esfuerzos y tenacidad deseo encomiar— el Secretario General viajó a Birmania con propuestas de asistencia en los ámbitos político, económico y humanitario. Sus sugerencias, formuladas en un espíritu constructivo, no recibieron respuesta.

El Consejo de Seguridad ha dado muestras de una enorme paciencia con respecto a lo que está exigiendo. Estamos dispuestos a apoyar de manera activa los progresos que se registren en la dirección correcta. Cabe señalar que las autoridades birmanas no sólo no han hecho nada para responder a las exigencias del Consejo, sino que además, en los últimos meses, han tomado decisiones que van directamente en contra de esas exigencias.

Todos sabemos que la crisis birmana va más allá de la dimensión política. El país tiene que hacer frente a enormes retos económicos, sociales y de gobernanza. El Gobierno tiene que dar respuesta urgentemente a las necesidades de la población en todos esos ámbitos.

La Unión Europea es un agente importante en materia de asistencia humanitaria y de asistencia para el desarrollo. Ha demostrado de manera constante su disposición a reexaminar su posición común en función de la evolución de la situación. Sin embargo, el comienzo de un verdadero proceso político que apunte a la reconciliación nacional sigue siendo un requisito necesario para imprimir un impulso positivo en todas las esferas. Daw Aung San Suu Kyi es un factor esencial e irremplazable en ese proceso. Su detención es intolerable e ilícita, a la vez que constituye un obstáculo para el diálogo. Sin la puesta en libertad de la laureada con el Premio Nobel de la Paz, todo proceso electoral no será más que una parodia de democracia dirigida a dar legitimidad a un hecho consumado.

El estancamiento actual no es una razón para que el Consejo se quede de brazos cruzados. En ello estamos de acuerdo con el Secretario General. Francia alienta al Enviado Especial a seguir adelante con sus

esfuerzos. Sin embargo, esos esfuerzos sólo podrán tener éxito si la comunidad internacional, en particular los agentes regionales, trabajan de manera activa en pro del cambio. El Consejo de Seguridad debe seguir dando seguimiento a la situación y recordando claramente a las autoridades birmanas la necesidad de que satisfagan las exigencias que se les han hecho. El Consejo tiene que reaccionar con firmeza si se condena a Daw Aung San Suu Kyi.

Estamos comprometidos con la unidad en el Consejo. No obstante, el precio a pagar por la unidad no debe ser la inacción. No podemos arriesgar un mayor deterioro de la situación, lo cual podría contribuir a la inestabilidad en el país y la región entera.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Quiero manifestar la profunda gratitud del Japón al Secretario General por la importante declaración que formuló hoy ante el Consejo de Seguridad sobre su reciente visita a Myanmar. También damos las gracias al Representante Permanente de Myanmar por su declaración.

Para comenzar, quiero recalcar que el Japón apoya firmemente la misión de buenos oficios que realiza el Secretario General, con la asistencia del Asesor Especial, Sr. Gambari. En su condición de país de la región, el Japón ha dado seguimiento a la situación en Myanmar con gran interés y preocupación. Sobre la base de nuestra excelente relación bilateral de larga data, mantenemos un diálogo estrecho con el Gobierno de Myanmar para prestar asistencia y apoyo al Secretario General y al Sr. Gambari en la misión de buenos oficios que realizan.

El Gobierno de Myanmar ha venido aplicando una guía de siete etapas para la transición hacia la democracia. Con las elecciones generales programadas para el próximo año, esta es una etapa esencial del proceso de democratización. La atención de la comunidad internacional se ha centrado recientemente en la situación relativa al juicio de Daw Aung San Suu Kyi. En consecuencia, fue importante y oportuno que el Secretario General visitara Myanmar para que transmitiera, personalmente las preocupaciones de la comunidad internacional y exhortara a los dirigentes de ese país a velar por que el proceso democrático sea abierto e incluyente y goce de credibilidad internacional.

Durante su visita, el Secretario General se reunió con el General en Jefe Than Shwe en dos ocasiones. Exhortó a la pronta liberación de todos los presos políticos, incluida Daw Aung San Suu Kyi, la reanudación del diálogo sustantivo entre el Gobierno y todos los partidos políticos, la celebración de elecciones incluyentes en 2010 que gocen de credibilidad internacional, el mejoramiento de la situación de los derechos humanos, la reconciliación nacional y el establecimiento de un foro económico nacional.

Ciertamente nos decepciona que el Gobierno de Myanmar no accediera a la solicitud del Secretario General de reunirse con Daw Aung San Suu Kyi. Sin embargo, reconocemos que la visita del Secretario General fue, en términos generales, muy útil y necesaria. Aprobamos su decisión de realizar la visita. El Secretario General es uno de los pocos dirigentes políticos que puede transmitir directamente las preocupaciones de la comunidad internacional a las autoridades de más alto nivel del país. Acogemos con beneplácito los esfuerzos del Secretario General por transmitir de manera inequívoca a los máximos dirigentes todos los aspectos que son motivo de preocupación común para todos nosotros.

Como se informó hoy al Consejo, el Secretario General sostuvo un intercambio de opiniones completo, minucioso y sustantivo con los dirigentes sobre las medidas tangibles que deseamos que se tomen. También manifestó a esos dirigentes el apoyo de las Naciones Unidas a los esfuerzos que realiza Myanmar. Fue también importante que el Secretario General pudiera reunirse con todos los partidos políticos, incluidos la Liga Nacional en pro de la Democracia y los grupos que han suscrito la cesación del fuego, y formular un discurso público muy franco en Yangon.

Aunque no ha habido respuesta inmediata a otros aspectos abordados por el Secretario General, esperamos que las autoridades de Myanmar consideren seriamente todas las cuestiones y las preocupaciones de la comunidad internacional y respondan positivamente a su debido tiempo. Compartimos las expectativas expresadas por el Secretario General de que el Gobierno de Myanmar ha de convertir en hechos sus promesas de cooperar con las Naciones Unidas. Debemos supervisar atentamente la manera en que el Gobierno de Myanmar dé seguimiento a los resultados de la visita del Secretario General.

Con respecto al caso de Daw Aung San Suu Kyi, el Japón ha expresado su profunda preocupación a las

autoridades de alto nivel de Myanmar. Las hemos exhortado a que tomen medidas apropiadas al respecto a través de las que den muestras de benevolencia. Una vez que las autoridades de Myanmar adopten medidas positivas, será importante que nosotros respondamos positivamente mediante la adopción de medidas tangibles, como lo afirmaron los dirigentes del Grupo de los Ocho en la cumbre celebrada en L'Aquila la semana pasada.

La misión de buenos oficios del Secretario General no termina con esta sola visita. El Japón continuará apoyando los buenos oficios de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, instamos al Gobierno de Myanmar a tomar medidas positivas para hacer avanzar el proceso de transición a la democracia de una manera incluyente.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Yo también quisiera expresar un agradecimiento especial al Secretario General. Los Estados Unidos se suman a otros miembros del Consejo para reiterar su firme apoyo a él y a su misión de buenos oficios, así como a su asesor especial, el Sr. Ibrahim Gambari. Agradecemos la exposición informativa que el Secretario General ofreció el día de hoy. Agradecemos, especialmente, que haya podido transmitir mensajes esenciales directamente al Gobierno de Birmania. También reconocemos la presencia hoy del Representante Permanente de Birmania. Esperamos que el Gobierno de Birmania aplique todas las recomendaciones del Secretario General.

Observamos que el Secretario General pudo reunirse con el General en Jefe Than Shwe, varios miembros del comité ejecutivo central de la Liga Nacional en pro de la Democracia y representantes de otros partidos políticos inscritos. Sin embargo, nos decepciona profundamente que las autoridades de Birmania rechazaran el pedido del Secretario General de reunirse con Daw Aung San Suu Kyi. Al rechazar ese pedido simple y sencillo, el Gobierno de Birmania perdió una oportunidad única, en palabras del Secretario General, de demostrar su compromiso con una nueva era de apertura política.

Quedamos a la espera de la respuesta del régimen a los importantes desafíos que el Secretario General le presentó durante su visita. Si las autoridades no pueden abordar esos desafíos con credibilidad, perderán aun otra oportunidad de lograr progresos significativos con relación a las preocupaciones que el Consejo ha expresado reiteradamente. La senda que las autoridades persiguen no conduce a la democracia ni a la estabilidad. Será el pueblo de Birmania el que continuará sufriendo si no se aprovecha esta oportunidad de cambiar de rumbo.

Al aproximarse el año 2010, el Gobierno nos ha asegurado reiteradamente que las elecciones del año próximo serán libres y limpias. Sin embargo, no podrá haber elecciones libres y limpias mientras dirigentes clave de la oposición democrática en Birmania, incluidos Daw Aung San Suu Kyi y otros 2.000 presos políticos, languidezcan en las prisiones de Birmania. No intentamos dictar el futuro político de Birmania. Solamente procuramos asegurarnos de que la voluntad de todo el pueblo de Birmania se pueda escuchar y respetar.

Evidentemente, las autoridades no respetan esa voluntad popular al enjuiciar a la dirigente de la oposición democrática del país debido a acusaciones espurias de que violó el arresto domiciliario, que, para comenzar, era ilegítimo. Nos preocupa profundamente ese procesamiento. Instamos al régimen a que ponga fin a sus acciones contra Daw Aung San Suu Kyi y a que le deje en libertad inmediata e incondicionalmente.

También nos preocupa que las autoridades continúen oponiéndose a abordar los graves problemas de derechos humanos del país. Por ejemplo, los recientes ataques que llevaron a cabo el ejército de Birmania y fuerzas asociadas han obligado a más de 3.000 personas del grupo étnico karen a escapar a Tailandia a través de la frontera. Esa violencia contra las minorías étnicas desestabiliza la zona alrededor de la frontera internacional y alerta acerca del tratamiento que da el Gobierno a los grupos étnicos de Birmania. Nunca se podrá lograr la reconciliación nacional si el ejército sigue atacando a los ciudadanos de su propio país. Tales problemas no pueden resolverse imponiendo planes a los ciudadanos de Birmania que carecen de legitimidad democrática. La transición democrática hacia un gobierno civil legítimo solamente se puede lograr mediante el diálogo auténtico y una visión de futuro compartida por todos, incluidos la oposición democrática y los grupos étnicos.

Acogemos con beneplácito los progresos logrados en la región del delta del Ayeyarwaddy tras los estragos causados por el ciclón Nargis y reconocemos la contribución esencial que el Grupo básico tripartito ha

hecho para facilitar esos progresos. Apoyamos firmemente la solicitud del Secretario General de que se otorguen visas al personal de asistencia humanitaria y de que se amplíe el apoyo humanitario más allá del delta. Los avances hacia la democracia y la estabilidad no se pueden lograr cuando los ciudadanos luchan por sobrevivir.

El Secretario General ha pedido que el Gobierno birmano adopte medidas de inmediato para evitar un mayor desperdicio de vidas, más oportunidades perdidas y la prolongación del aislamiento. Estamos totalmente de acuerdo. El Secretario General ha señalado que Birmania no puede enfrentarse a solas a las numerosas dificultades. Los generales birmanos deben entender que los presentes alrededor de esta mesa estamos dispuestos a ayudar a Birmania a velar por su futura estabilidad y a restablecer la prosperidad. La comunidad internacional ha demostrado su voluntad de ayudar al pueblo birmano. Ahora son las autoridades birmanas quienes deben demostrar que están dispuestas a hacer lo mismo.

El Gobierno birmano ha dicho que la cooperación con las Naciones Unidas es la piedra angular de la política exterior del país. El Secretario General se hizo eco de esta declaración en su reciente discurso. Ha llegado la hora de que Birmania actúe en consonancia con sus palabras. Alentamos decididamente a las autoridades a aprovechar esta oportunidad para entablar un compromiso digno de crédito con la comunidad internacional. Los Estados Unidos están dispuestos a responder cuando Birmania demuestre su disposición a satisfacer las exigencias de la comunidad internacional y a lograr verdaderos avances en la reforma.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por haberse sumado hoy a nosotros, por su exposición informativa de hoy y, sobre todo, por su compromiso activo con Myanmar y por el de su Asesor Especial, el Sr. Ibrahim Gambari. Permítaseme también agradecer que el Representante Permanente de Myanmar se encuentre entre nosotros y asegurarle que lo hemos escuchado con suma atención.

La decisión del Secretario General de visitar Myanmar y propiciar el diálogo con el Gobierno del país y con la oposición ha sido valiente. Al respecto, cuenta con el pleno apoyo de mi país. A Austria le complace sobremanera que se haya encargado de transmitir las inquietudes y los mensajes de la comunidad internacional al Gobierno y, en particular, al General en Jefe Than Shwe. Austria seguirá apoyando decididamente la misión de buenos oficios de la Naciones Unidas y su compromiso personal.

Austria observa con suma inquietud que el año pasado se produjo un importante deterioro de la situación de los derechos humanos. Daw Aung San Suu Kyi fue detenida por una supuesta violación del arresto domiciliario, arresto que, según el Grupo de Trabajo sobre la detención arbitraria, no sólo violaba el derecho internacional sino también el derecho nacional de Myanmar. Asimismo, en las últimas semanas la intensificación de los enfrentamientos en la zona oriental del país ha obligado a miles de civiles a huir a los Estados vecinos.

Esos acontecimientos no son favorables para los planes de Myanmar relativos a una transición pacífica hacia la democracia. Por ello, creemos que la visita del Secretario General ha sido muy oportuna e importante. Todas las esferas de que se ocupó durante su visita —la liberación de todos los prisioneros políticos, como Daw Aung San Suu Kyi, la reanudación de un diálogo sustancial con plazos claros, los criterios para unas elecciones libres e imparciales, el desarrollo nacional y la asistencia humanitaria, sobre todo la rápida concesión de visados— son muy importantes para Myanmar y, como destacó el Secretario General en el discurso pronunciado en Yangon, también están interrelacionadas. Como señaló el Secretario General, ni la paz ni el desarrollo pueden prosperar si no hay democracia ni se respetan los derechos humanos.

Como otros, Austria está muy decepcionada por la decisión del Gobierno de no autorizar una reunión del Secretario General con Daw Aung San Suu Kyi. Coincidimos con el Secretario General en que el Gobierno desaprovechó una oportunidad importante.

Evidentemente, la suerte de los prisioneros políticos, sobre todo de Daw Aung San Suu Kyi, será importantísima para la credibilidad de las elecciones de 2010 y para que la comunidad internacional las considere libres e imparciales. Instamos al Gobierno de Myanmar a liberar inmediata e incondicionalmente a Daw Aung San Suu Kyi y a todos los prisioneros y detenidos políticos.

Compartimos la inquietud del Secretario General por el alto grado de pobreza en Myanmar y por el sufrimiento de la población. La cooperación efectiva

entre el Gobierno de Myanmar, las Naciones Unidas y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, emprendida en el marco del Grupo Básico Tripartito para responder al ciclón Nargis, ha demostrado claramente el valor del compromiso frente al aislamiento. Encomiamos decididamente esos esfuerzos y esperamos que este espíritu de apertura también se aplique en el futuro a cuestiones prácticas relacionadas con la asistencia humanitaria —a saber, el acceso humanitario pleno y sin cortapisas—, la cooperación para el desarrollo y la propuesta creación de un foro económico nacional.

Habida cuenta de que Myanmar sigue siendo el segundo productor del mundo de opio, la promoción activa de actividades de desarrollo alternativas, para lo que el Gobierno de Myanmar cuenta con el apoyo de la oficina en el país de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, podría ayudar a mejorar esta situación.

En las conclusiones del 27 de abril de su Consejo, la Unión Europea recordó su importante y creciente papel de donante para el país y su disposición a seguir aumentando su asistencia al pueblo de Myanmar. No obstante, será necesario adoptar verdaderas medidas positivas basadas en las propuestas del Secretario General para que la Unión Europea y otros donantes puedan cooperar al máximo con el país.

Permítaseme concluir subrayando que Austria espera ahora que el Gobierno de Myanmar adopte decisiones sobre las peticiones y las propuestas del Secretario General. Estamos convencidos de que eso sería lo mejor para el país y su pueblo. Queremos alentar a las autoridades de Myanmar a cooperar estrecha y constructivamente con el Secretario General y con el Asesor Especial Ibrahim Gambari tras su visita.

Sr. Bui The Giang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los miembros del Consejo que han agradecido al Secretario General su descripción informativa de la visita que realizó a Myanmar hace 10 días. Valoramos y agradecemos especialmente los esfuerzos personales del Secretario General para realizar la visita, y su compromiso con ese proyecto, puesto que su calendario es muy apretado. También doy las gracias al Embajador Than Swe, Representante Permanente de Myanmar, por su declaración.

Consideramos que la visita era oportuna y necesaria debido a la situación general en que se encuentra el país. En realidad, esto ha confirmado una vez más el papel de las Naciones Unidas, representadas por el Secretario General, como mediador clave y su compromiso de ayudar al Gobierno y al pueblo de Myanmar con un paquete amplio y con proyección de futuro.

Como ha señalado el Secretario General se llevaron a cabo todas las actividades previstas para la visita, a excepción de una. El Secretario General se reunió en dos ocasiones con el General en Jefe Than Shwe y en diversas ocasiones con altos funcionarios del Gobierno, a los que expuso abiertamente sus opiniones y recomendaciones sobre la situación actual. También participó en un intercambio franco de opiniones entre los líderes de 10 partidos políticos registrados, y se reunió en privado con la Liga Nacional para la Democracia y con representantes de grupos de cesación del fuego. En particular, se reunió con un nutrido grupo de más de 300 participantes de organizaciones no gubernamentales, agrupaciones de la sociedad civil y representantes del cuerpo diplomático, ante quienes expuso sus críticas; un nuevo indicio de que las autoridades de Myanmar siempre respetan al Secretario General y sus opiniones.

Lamentamos pero entendemos que, debido a la legislación nacional, el Secretario General no pudiera reunirse con Daw Aung San Suu Kyi. Consideramos muy importante la reunión del Secretario General con el Grupo Básico Tripartito, puesto que hace todavía más valiosa la buena cooperación entre las Naciones Unidas, la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y el Gobierno de Myanmar.

Si bien compartimos el deseo generalizado de ver progresos más rápidos y patentes en todos los ámbitos de la vida en Myanmar, tomamos nota de la decisión positiva del Gobierno de Myanmar de amnistiar a algunos presos y permitir su participación en las elecciones del año próximo, que esperamos que sean libres, imparciales y abiertas a todos, como primera medida concreta tras la visita del Secretario General.

Al mismo tiempo, teniendo en cuenta la compleja situación de Myanmar como país que está superando años de tensiones políticas, subdesarrollo económico y desastres naturales, cuyas consecuencias todavía padece, creemos que ha quedado demostrado que la visita es un avance positivo en un proceso necesario para que Myanmar llegue a ser un país pacífico, estable y próspero. En este proceso, será el pueblo de

Myanmar quien decida su propio futuro. La asistencia de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas es sumamente importante y será eficaz si se basa en el compromiso y la cooperación con el Gobierno y el pueblo de Myanmar, como ha ocurrido, sobre todo en el contexto actual de la hoja de ruta en siete etapas para la transición hacia la democracia y la reconciliación nacional.

Como se ha reiterado en numerosas ocasiones, Viet Nam respalda un enfoque general para ayudar a abordar las causas profundas de los problemas que enfrenta Myanmar, que radican en la pobreza y el subdesarrollo económico. En ese sentido, la creación de un foro económico nacional, que se centre en la agricultura, será fundamental. Para que se concrete de manera fructífera, consideramos que los organismos de las Naciones Unidas y los donantes deberían y podrían desempeñar un papel más activo.

Por último, como país de la región con gran interés en que se promuevan la paz, la estabilidad y el desarrollo en Myanmar, Viet Nam desea reiterar su constante apoyo a los buenos oficios del Secretario General y a todos los demás esfuerzos que propicien la reconciliación nacional y el proceso de democratización en ese país. En la manera que consideremos adecuada y productiva, seguiremos formando parte constructiva de ese proceso.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Secretario General la exhaustiva exposición informativa que nos ha proporcionado sobre su reciente visita. Escuchamos atentamente la declaración del Representante Permanente de Myanmar.

A nuestro juicio, la visita del Secretario General fue oportuna y necesaria. Su programa de trabajo estuvo muy apretado: el Secretario General se reunió en dos ocasiones con el Jefe de Estado y se reunió también con el Primer Ministro, con representantes de los partidos políticos, entre ellos, la Liga Nacional para la Democracia, que forma parte de la oposición, y con los grupos armados de la minoría étnica. El Secretario General visitó personalmente zonas afectadas el año pasado por el destructivo desastre natural. Observamos el espíritu constructivo que mostraron las autoridades de Myanmar al permitir que el Secretario General hablara ante el público en general de Myanmar y ante la prensa.

El Secretario General había esperado poder reunirse con Daw Aung San Suu Kyi, que representa la Liga Nacional para la Democracia. Señalamos que ello no debe ser el único criterio para medir el resultado de su visita. Él recordó de manera franca y directa a las autoridades y a los dirigentes más importantes la importancia de lograr la democracia en Myanmar y reiteró la disposición de la comunidad internacional de brindar una amplia asistencia para ayudar a resolver los problemas urgentes. Acogemos con agrado el carácter multidimensional de los esfuerzos que realiza el Secretario General, que abarcan los aspectos socioeconómicos y humanitarios de la cooperación con Myanmar.

La misión de buenos oficios es un proceso. Es evidente que muchas de las cuestiones planteadas por el Secretario General en Nay Pyi Taw durante su visita no se pueden resolver de manera inmediata. Se necesitan tiempo y paciencia. Contamos con los esfuerzos constructivos del Sr. Ibrahim Gambari, Asesor Especial del Secretario General para Myanmar.

Myanmar en estos momentos se está preparando para las elecciones parlamentarias generales, que se celebrarán en 2010; última etapa en la hoja de ruta para la transición hacia la democracia. Los principales dirigentes del país aseguraron al Secretario General que las próximas elecciones serían libres e imparciales, y que todos los partidos políticos, incluida la Liga Nacional para la Democracia, podrían participar. Esperamos que esas afirmaciones sean respaldadas por hechos concretos. Acogemos con agrado la disposición expresada por el Representante Permanente de Myanmar de colaborar con las Naciones Unidas y la comunidad internacional en la organización de las elecciones y en otros ámbitos.

Agradecemos al Secretario General su activa función personal para realizar su misión de buenos oficios. Esa misión ha proporcionado un importante y eficaz canal de comunicación entre el Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas y Myanmar. La Federación de Rusia seguirá brindando a esa misión la asistencia necesaria.

Sr. Vilović (Croacia) (*habla en inglés*): Deseo también dar las gracias al Secretario General por haber informado al Consejo y por habernos entregado detalles de primera mano sobre su reciente visita a Myanmar. Croacia encomia al Secretario General por el constante liderazgo personal que ha demostrado

respecto de esa cuestión. Plenamente conscientes de las dificultades que afrontó el Secretario General para decidir si iba a visitar o no Myanmar, Croacia acoge con satisfacción la visita, que tuvo por objetivo ejercer presión sobre el Gobierno de Myanmar para que pusiera en libertad a los presos políticos, entre ellos, Daw Aung San Suu Kyi, y celebrara elecciones libres e imparciales.

Croacia valora la franca evaluación del Secretario General sobre el resultado de sus reuniones con los dirigentes de más alto nivel de Myanmar. Nos interesó también sobremanera conocer las impresiones del Secretario General a partir de su reunión con los representantes de los grupos de la minoría étnica y los representantes y dirigentes de varios partidos políticos, incluidos los miembros de la Liga Nacional para la Democracia, así como sus impresiones sobre los esfuerzos humanitarios y de reconstrucción en el delta de Irrawaddy desde su primera visita, tras el azote del ciclón Nargis. Nos alentó saber acerca de la buena cooperación que se ha establecido entre el Gobierno de Myanmar, las Naciones Unidas y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental.

Croacia sigue sumamente preocupada por los recientes acontecimientos ocurridos en Myanmar en cuanto a los presos políticos y la manera en que el régimen trata a las minorías étnicas, en violación del derecho internacional humanitario, junto con el constante irrespeto de los derechos humanos básicos de su población. En ese sentido, Croacia comparte el sentimiento de frustración cada vez mayor de la comunidad internacional ante el constante bloqueo político de las autoridades de Myanmar a los esfuerzos internacionales por lograr progresos sustantivos hacia un proceso inclusivo de democratización en el período previo a las elecciones de 2010.

Habida cuenta de la complejidad de la situación política imperante en Myanmar, que se ha agravado aún más por el juicio en curso contra Daw Aung San Suu Kyi, Croacia valora mucho los buenos oficios del Secretario General para transmitir de manera clara las preocupaciones fundamentales de la comunidad internacional directamente al General en Jefe Than Shwe y otros altos funcionarios. Consideramos también que la visita cumple otro objetivo importante: el Secretario General, al plantear su visión para Myanmar en su intervención el 4 de julio, envió también un mensaje fundamental de la comunidad internacional en el sentido de que Myanmar tiene la opción de decidir cómo proceder. La titularidad nacional del proceso político no se está cuestionando aquí, y la responsabilidad primordial por lograr progresos recae en las autoridades de Myanmar y en las opciones que deseen elegir.

Por lo tanto, es muy lamentable, que los dirigentes de Myanmar hayan optado por no aprovechar la oportunidad singular que les ofrecía la visita del Secretario General para demostrar algún nivel de compromiso para promover una verdadera reforma democrática. De hecho, nos preocupa mucho que no se haya permitido que el Secretario General se reuniera con Daw Aung San Suu Kyi, como también nos preocupa la resistencia de los dirigentes a muchas de las propuestas del Secretario General. Instamos firmemente a las autoridades de Myanmar a que utilicen los buenos oficios del Secretario General y comiencen a mostrar alguna disposición de cooperar, haciendo realidad las garantías que dieron durante la visita de que las elecciones en 2010 serán dignas de crédito liberando a todos los presos políticos, entre ellos, a Daw Aung San Suu Kyi, así como reanudando un proceso general de diálogo y reconciliación nacional.

Croacia está dispuesta, junto con el resto de la comunidad internacional, a seguir ayudando al pueblo de Myanmar para que logre cumplir sus aspiraciones de un futuro democrático y próspero. En ese sentido, Croacia reitera su apoyo a la constante función importante que el Secretario General debe desempeñar en Myanmar a través de su misión de buenos oficios y de la labor de su Enviado Especial Ibrahim Gambari.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): Ante todo, deseo dar las gracias al Secretario General Ban Ki-moon por su exposición informativa. Damos también las gracias al Representante Permanente de Myanmar, Embajador U Than Swe, por su declaración.

China valora muchísimo la visita del Secretario General realizada a Myanmar a principios de julio. Le agradecemos profundamente los esfuerzos que ha realizado desde que asumió su cargo para promover el proceso democrático y la reconciliación nacional en Myanmar. Consideramos que su visita fue sumamente valiosa y ejerció gran influencia. China valora la acogida de alto nivel que dio Myanmar al Secretario General y le alienta la determinación expresada por Myanmar de promover el proceso democrático y cooperar activamente con las Naciones Unidas.

Tomamos nota de que algunos medios de comunicación y ciertos países no están complacidos ante el hecho de que el Secretario General no se haya reunido con Daw Aung San Suu Kyi. A nuestro juicio, el Secretario General se reunió con muchas personas durante su vista; que se haya reunido o no con Daw Aung San Suu Kyi no se debe utilizar como criterio para medir el éxito de su visita.

Daw Aung San Suu Kyi, lamentablemente, fue parte en un juicio. A fin de mantener la imparcialidad en el proceso judicial, Myanmar no hizo los arreglos para que el Secretario General se reuniese con ella, lo cual es totalmente comprensible. Las Naciones Unidas deben respetar la jurisdicción de sus Estados Miembros.

Hemos recalcado con insistencia que los buenos oficios del Secretario General son un proceso y que su visita formaba parte del mandato de buenos oficios. Durante su visita, el Secretario General entabló diálogos profundos con los máximos dirigentes de Myanmar, les transmitió directamente la inquietud de la comunidad internacional en cuanto a la cuestión de Myanmar y fomentó la confianza mutua con ese país. Ello desempeñará un papel importante para alentar a Myanmar a que mantenga el impulso actual y promueva el proceso democrático de acuerdo con el plan establecido.

El Secretario General también estuvo en contacto con la sociedad civil de Myanmar en general y ejerció una influencia positiva en sus miembros. Todos estos acontecimientos indican claramente que la visita del Secretario General reviste una gran importancia.

En los últimos años, el Secretario General ha llevado a cabo activos esfuerzos de buenos oficios en Myanmar, con arreglo al mandato establecido por la Asamblea General. Sus infatigables esfuerzos y el resultado positivo así logrado merecen una evaluación objetiva e imparcial de la comunidad internacional. Hasta 2006, cuando el Sr. Gambari realizó su primera visita al país a instancias del Secretario General, Myanmar había dedicado 14 años a concluir el primero de los siete pasos de la hoja de ruta. No obstante el próximo año concluirá el quinto paso al celebrar las primeras elecciones generales en 20 años. Estos logros no habrían sido posibles sin los buenos oficios del Secretario General y los propios esfuerzos de Myanmar.

Teniendo en cuenta la evolución histórica de Myanmar y su realidad política, los avances antes mencionados no fueron una tarea fácil. Es injusto hacer caso omiso de los avances que ha logrado Myanmar y centrarse constantemente en criticar a su Gobierno. La comunidad internacional debe evaluar de manera equilibrada los esfuerzos que ha desplegado Myanmar, brindar más aliento y asistencia a su Gobierno y tratarlo con menos arrogancia y prejuicios.

Como país asiático y vecino cercano de Myanmar, China comprende plenamente las dificultades que enfrentan el pueblo y el Gobierno de Myanmar. Ese país afronta innumerables problemas, no sólo un problema relacionado con una sola persona. Como país menos adelantado, si bien Myanmar es autosuficiente en el ámbito agrícola, la mayor parte de la población aún no ha logrado disfrutar de los dividendos de la industrialización. Por tanto, el mayor problema de Myanmar es el desarrollo.

Habida cuenta de que Myanmar es una nación multiétnica, la reconciliación nacional afronta graves desafíos en el país; hay grupos armados dentro de su territorio que aún no han firmado acuerdos de paz con el Gobierno. El principal reto para Myanmar es lograr la unidad nacional y la estabilidad social.

Como país antiguo con una larga historia en materia de civilización y como país nuevo que emergió de la segunda guerra mundial tras liberarse del dominio colonial, el proceso democrático y el sistema de gobernanza de Myanmar enfrentan muchos problemas. Al igual que muchos otros países en desarrollo, los problemas de Myanmar sólo pueden abordarse de manera gradual en el proceso de su desarrollo económico y social.

Obviamente, los problemas de Myanmar no pueden resolverse exclusivamente mediante el método occidental. Abrigamos la esperanza de que el Gobierno de Myanmar aplique la hoja de ruta de siete pasos de su proceso democrático con la debida seriedad y pueda prepararse plenamente con miras a las elecciones generales previstas para el año próximo. Esperamos también que el Gobierno de Myanmar emprenda una reforma sostenida y lleve a su pueblo hacia mayores logros económicos. Esperamos asimismo que la comunidad internacional realice una evaluación objetiva e imparcial de los problemas multifacéticos que encara Myanmar y le brinde ayuda. También albergamos la esperanza de que los países interesados

levanten las sanciones impuestas a Myanmar para proporcionar al pueblo de ese país un entorno justo y propicio para su desarrollo económico.

China respalda al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y al Sr. Gambari en sus buenos oficios constantes. Abrigamos la sincera esperanza de que los buenos oficios del Secretario General ayuden a Myanmar a lograr la estabilidad interna y la reconciliación nacional, y que las Naciones Unidas desempeñen una función constructiva para ayudar al país a hacer frente a sus problemas económicos, sociales, humanitarios y de derechos humanos. China ha estado ayudando y ayudará al Gobierno de Myanmar en sus esfuerzos por resolver sus problemas de una manera responsable y constructiva, pero consideramos que los acontecimientos que ocurren dentro de Myanmar constituyen asuntos internos del país, a los cuales deben hacer frente su propio Gobierno y su propio pueblo mediante consultas.

La situación en Myanmar no plantea amenaza alguna para la paz o la seguridad internacional o regional. China se ha opuesto explícitamente a que se incluya la cuestión de Myanmar en el programa del Consejo de Seguridad, y nos oponemos a la política de aislar y sancionar a Myanmar. La posición de China a este respecto permanece invariable.

Como país amigo y vecino de Myanmar, China siempre prestará asistencia al pueblo y al Gobierno de ese país en la medida de sus posibilidades. Esperamos que los miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y otros países de la región trabajen de consuno para ayudar a Myanmar a hacer frente a sus dificultades.

Sr. Çorman (Turquía) (*habla en inglés*): Ante todo, doy las gracias al Secretario General por su amplia exposición informativa sobre su reciente visita a Myanmar los días 3 y 4 de julio de 2009. Esta segunda visita del Secretario General en poco más de un año fue una vez más oportuna, y abrigamos la esperanza de que redunde en ejemplos concretos de cooperación entre el Gobierno de Myanmar y las Naciones Unidas. Quiero también dar las gracias al Representante Permanente de Myanmar por su declaración.

Turquía atribuye gran importancia a la reconciliación nacional y la protección de los derechos humanos en Myanmar. Por tanto, respaldamos plenamente la misión de buenos oficios del Secretario General en este sentido, encomendada por la Asamblea General, así como los esfuerzos de su Asesor Especial, el Embajador Ibrahim Gambari.

Myanmar ha vivido tiempos muy difíciles en los últimos dos años, y todos recordamos las desastrosas consecuencias del ciclón Nargis. Esta tragedia demostró la fortaleza del pueblo de Myanmar, y nos complace que el Secretario General nos haya informado de que los esfuerzos de reconstrucción están dando frutos de manera gradual como resultado de la cooperación eficaz entre las Naciones Unidas, el Gobierno de Myanmar y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental. Nos complace también habernos enterado de algunos acontecimientos positivos en los ámbitos político y económico, como los acuerdos de cesación del fuego entre el Gobierno y algunos grupos armados, así como la facilitación del comercio y la inversión externos.

No obstante, quisiéramos que se logren avances más sustanciales y tangibles en la protección de los derechos humanos y las libertades políticas. Nos hacemos eco de las palabras que formuló el Secretario General al final de su visita a Yangon en el sentido de que la paz, el desarrollo y los derechos humanos están estrechamente relacionados entre sí en todos los países, y Myanmar no constituye una excepción.

En este sentido, las elecciones que se celebrarán en 2010 serán una prueba decisiva. Estas elecciones, incluso los acontecimientos en el período preelectoral, deberán ser libres e imparciales. Se deberá permitir a todos los partidos políticos hacer campaña y participar libremente en estas elecciones. Observamos con interés las garantías proporcionadas por los dirigentes de Myanmar en ese sentido. Ahora quisiéramos que ese compromiso se convirtiera en medidas concretas. Además, el Gobierno de Myanmar deberá crear las condiciones necesarias para lograr la reconciliación nacional a través de un proceso incluyente en el que participen plenamente todos los grupos y partidos políticos.

Esto me lleva a la cuestión de la liberación de todos los presos políticos, y en particular a la situación de Daw Aung San Suu Kyi. Como figura emblemática de la oposición, es lamentable que la Sra. Suu Kyi pasara 13 años detenida en su domicilio. En este contexto, y lo que es más importante, su reciente encarcelamiento, que tuvo lugar unas pocas semanas antes de que se la pusiera en libertad tras su arresto

domiciliario, plantea nuevamente importantes dudas que necesitan ser elucidadas. En este sentido, el hecho de que el Gobierno de Myanmar no haya permitido que el Secretario General visitara a la Sra. Suu Kyi es indudablemente un acontecimiento que no recibimos con beneplácito.

No obstante, independientemente de los casos individuales, consideramos que ha llegado el momento de que el Gobierno de Myanmar escuche los llamamientos reiterados del Consejo de Seguridad y libere a todos los presos políticos. No cabe duda de que esto es fundamental para crear un entorno político favorable al diálogo, la conciliación y el respeto mutuo, que desemboque en elecciones libres e imparciales, cuyos resultados deberán ser respetados por todos.

Esperamos sinceramente que todas las partes, y principalmente el Gobierno, aprovechen la oportunidad histórica que constituirán las elecciones que se celebrarán en 2010 para emprender el camino irreversible hacia la reconciliación nacional y la paz. El Secretario General ha declarado que las Naciones Unidas podrían y deberían ayudar a Myanmar en este proceso, y Turquía apoya los esfuerzos de las Naciones Unidas en ese sentido.

Sr. Dabbashi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por su exposición informativa y encomiar sus gestiones de buenos oficios tendientes a promover la estabilidad y la reconciliación nacionales en Myanmar. Subrayamos nuestro apoyo a su labor personal y a la de su Asesor Especial, Sr. Gambari.

También agradecemos al Representante Permanente de Myanmar su declaración.

Acogemos con beneplácito la visita del Secretario General a Myanmar y sus conversaciones con el Gobierno y otras partes en esa ocasión. Al mismo tiempo, observamos que no pudo reunirse con la líder de la oposición, Sra. Daw Aung San Suu Kyi. Lamentamos que no haya podido reunirse con ella, a pesar de que entendemos la posición de las autoridades de Myanmar, como explicó el Representante Permanente de ese país en esta sesión.

Comprendemos muy bien que los esfuerzos personales del Secretario General y sus buenos oficios, ejercidos por conducto del Sr. Gambari, hayan dado lugar a un verdadero movimiento y a acontecimientos positivos. A pesar de su lentitud, esos acontecimientos —el primero de los cuales es el compromiso de las autoridades de Myanmar de realizar, en el momento adecuado, un seguimiento de los siete pasos de la hoja de ruta con el fin de promulgar una ley que regule las elecciones de 2010— auguran verdaderos progresos. Esperamos que estos esfuerzos promuevan el proceso democrático y que se logre una solución duradera para todos los problemas de Myanmar.

Consideramos que se debe continuar el diálogo con las autoridades de Myanmar para alentarlas a alcanzar los objetivos que todos anhelamos y respaldamos, sobre todo la liberación de los presos y detenidos políticos, la continuación del diálogo con los distintos partidos y la creación de un entorno favorable a la organización de las elecciones, la promoción del estado de derecho y el respeto de los derechos humanos.

Esperamos que las autoridades de Myanmar sigan cooperando con las Naciones Unidas y la comunidad internacional para garantizar la reconciliación nacional, sentar las bases para la participación plena de todos los actores políticos en las elecciones de 2010 y lograr la estabilidad en todo el país. Consideramos que la coordinación entre las Naciones Unidas y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) también es decisiva para lograr resultados tangibles y oportunos.

En declaraciones anteriores formuladas ante el Consejo, mi país recalcó que las cuestiones relativas a los asuntos internos de los Estados se deben abordar a través de consultas y un diálogo constructivo entre el gobierno y los actores políticos, con la asistencia de la comunidad internacional. Reiteramos esa posición y encomiamos el papel desempeñado por la ASEAN, su apoyo a los buenos oficios de las Naciones Unidas y la asistencia que ha prestado al pueblo de Myanmar para alcanzar la reconciliación nacional en dicho país. Esperamos que Myanmar pronto logre la estabilidad política y económica, el desarrollo y la reconciliación nacionales, y que su pueblo viva en paz.

Recalcamos que el futuro de Myanmar está exclusivamente en manos de su pueblo, que debe trabajar de consuno para garantizar que el futuro sea próspero.

Sr. Urbina (Costa Rica): Empiezo agradeciendo la exposición informativa que nos ofreció el Secretario

General esta mañana, así como la intervención del Representante Permanente de Myanmar.

La oportuna visita del Secretario General a Myanmar representa, a nuestro juicio, un hito importante en su gestión de buenos oficios en ese país. Las gestiones anteriores, en especial los repetidos viajes del Sr. Gambari, habían dado forma a la gestión de la comunidad internacional. Los mensajes que ahora llevó el Secretario General fueron, a nuestro juicio, particularmente oportunos y encarnaron las preocupaciones de la comunidad internacional. La atención a esos mensajes marcaría un nuevo impulso al proceso que debería conducir a la normalización de la vida nacional y al desarrollo en Myanmar.

Costa Rica agradece, en este sentido, el compromiso del Secretario General con los ideales de las Naciones Unidas, pero no estamos satisfechos con el comportamiento del Gobierno de Myanmar. No pretendemos hacer del caso de Daw Aung San Suu Kyi el único parámetro para medir la voluntad de cambio del Gobierno de Myanmar, pero tampoco estamos dispuestos a ignorar que el caso de la Premio Nobel de la Paz es un síntoma preocupante de la opción represiva de las autoridades de Myanmar. Además, el aumento constante del número de presos políticos va a contrapelo de las demandas constantes de la comunidad internacional.

Si bien, Costa Rica cree que es necesaria una evolución paulatina de las sanciones y el aislamiento hacia un modelo con mayor participación y cooperación internacional que busque abrir puertas, tender puentes y construir oportunidades para el diálogo inclusivo, la reconciliación y la democracia, también creemos que esa evolución está condicionada a que el Gobierno de Myanmar trabaje activamente en aumentar la confianza de la comunidad internacional en su proyecto político, especialmente en las áreas destacadas por el Secretario General.

La paz duradera y el desarrollo económico en Myanmar dependen de la participación y acción concertada de todos los sectores de su sociedad, sin exclusión. Costa Rica, recibe complacida la declaración del Representante Permanente de Myanmar, en el sentido de que su Gobierno otorga prioridad a la transmisión del poder a un gobierno civil después de las elecciones del próximo año. Pero debe quedar claro que esa transmisión sólo será legítima, interna e internacionalmente, si es el resultado de un proceso que respete los derechos de todos y que ofrezca garantías de participación para todos.

Llega el día en que el poder no puede fundarse en la represión y la negación de los derechos. La represión debe terminar. Costa Rica llama a la liberación de todos los prisioneros políticos y la restitución de todos los derechos de Daw Aung San Suu Kyi. Tales son, a nuestro juicio, los pasos urgentes para iniciar un vigoroso proceso de reconciliación nacional que conduzca a unas elecciones legítimas el próximo año, bases fundamentales del desarrollo posterior.

Termino agradeciendo las preocupaciones del Secretario General por ampliar el acceso a la asistencia humanitaria que sigue siendo tan necesaria. Su labor compromete el agradecimiento de mi delegación.

Sr. Koudougou (Burkina Faso) (*habla en francés*): Deseamos comenzar dando las gracias al Secretario General por su exposición tras la visita que realizara a Myanmar, la segunda de ese tipo en un año, con miras a conocer personalmente la evolución de la situación sociopolítica y humanitaria en el terreno y para impulsar una nueva dinámica al proceso de reconciliación y de democratización. También agradecemos al Representante Permanente de Myanmar su declaración.

Acogemos con beneplácito las reuniones que sostuvo el Secretario General tanto con los principales protagonistas políticos nacionales, en particular el General Than Shwe, como con los asociados para el desarrollo, incluido el cuerpo diplomático y las organizaciones no gubernamentales. No obstante, deploramos que no haya sido posible que el Secretario General se reuniera con la opositora Daw Aung San Suu Kyi.

En el ámbito político, deseamos exhortar al Gobierno de Myanmar a seguir liberando presos políticos, incluida Daw Aung San Suu Kyi; a entablar un diálogo permanente con todos los protagonistas políticos y a crear un entorno favorable para la celebración de elecciones pluralistas, libres y transparentes en 2010, un elemento necesario para el retorno de la estabilidad, la paz y el desarrollo sostenible al país.

En lo que respecta a la importancia de esas elecciones deseamos hacer hincapié en la necesidad de que en el futuro próximo quede aprobada una legislación coherente, que permita crear una estructura

competente que organice y gestione esos comicios. Queremos insistir también en la necesidad de que, cuando llegue el momento, se acepte el apoyo de la comunidad internacional, sobre todo la asistencia de las Naciones Unidas. Nos alienta el compromiso de las autoridades de Myanmar en ese sentido, compromiso que acaba de expresar hace poco el Representante Permanente de ese país.

En plano humanitario, mi delegación acoge con beneplácito el encuentro entre el Secretario General y el Grupo Básico Tripartito encargado de la rehabilitación y reconstrucción de las zonas devastadas por el ciclón Nargis. Acogemos con beneplácito los avances que se han registrado en el Delta Ayeyarwaddy y, tomando en cuenta los desafíos que aún hay que enfrentar, pedimos al Gobierno que facilite un mayor acceso humanitario a esas zonas a fin de prestar a la población el socorro necesario que les permita mejorar sus condiciones de vida.

Pedimos al Gobierno que facilite el establecimiento del foro económico nacional, y que haga hincapié en sectores prioritarios como la agricultura y las actividades generadoras de ingresos, que pueden mejorar las condiciones de vida de la población. Instamos a los grupos armados que se han sumado a la cesación del fuego a cumplir sus obligaciones, incluida la de poner fin a todo reclutamiento y uso de niños, a la vez que exhortamos a aquellos grupos que aún no lo han hecho a incorporarse al proceso.

Mi delegación desea recordar que el camino hacia la reconciliación nacional, la paz y el desarrollo sostenible es un camino largo, que necesita, a la vez, el compromiso firme y consecuente de todos los protagonistas nacionales y el acompañamiento de la comunidad internacional. Es por ello que pedimos al Gobierno que tome todas las medidas necesarias para encontrar una solución consensuada y duradera a las preocupaciones expresadas por el Secretario General. En última instancia, corresponde primordialmente a todo el pueblo de Myanmar superar los obstáculos que impone la construcción de una nación próspera.

Por último, reiteramos nuestro agradecimiento y nuestras felicitaciones al Secretario General y a su Enviado Especial por sus esfuerzos destinados a ayudar a Myanmar a salir del estancamiento. Asimismo, instamos a los países de la región, sobre todo a los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, a mantener el espíritu de solidaridad con Myanmar.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Uganda.

Deseo agradecer al Secretario General su exposición informativa y darle las gracias al Representante Permanente de Myanmar por su declaración.

En la aplicación de la hoja de ruta de siete etapas hacia la democracia por el Gobierno de Myanmar, la etapa cinco —que se relaciona con las elecciones del próximo año— reviste una importancia particular, pues las elecciones contribuirán de manera significativa al proceso de democratización del país. Instamos al Gobierno de Myanmar a garantizar que el proceso electoral sea un proceso libre, imparcial, transparente y participativo, y a que en ese proceso estén representados plenamente todos los sectores de la sociedad de Myanmar.

Instamos al Gobierno y a todas las partes pertinentes a seguir el camino del diálogo y la reconciliación. En ese sentido, hacemos un llamamiento a favor de la liberación incondicional de todos los prisioneros políticos, incluida Daw Aung San Suu Kyi.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.